

# CRONICA DEL CENTENARIO

POR

TEOFILO APARICIO, O. S. A.

Mucho antes de que se llegaran las fechas conmemorativas del II Centenario de la Fundación del Real Colegio-Seminario de PP. Agustinos-Filipinos de Valladolid, la Casa-Madre planeaba el modo de celebrarlas con la mayor solemnidad posible, dentro de la intimidad y sencillez con que habrían luego de realizarse.

Primeramente, el M. R. P. Rector, entonces P. Claudio Burón, reunió Consulta. Allí se hizo público el feliz acontecimiento, y se dijo también que convenía dar cuenta al M. R. P. Provincial. Lo era a la sazón el P. Crescencio Fernández, hoy Vicario Provincial de Venezuela.

El P. Crescencio nombró una Comisión. Sobre ella recaería la principal responsabilidad. La formaban los religiosos siguientes: PP. Lope Cilleruelo, Claudio Burón, Teófilo Aparicio e Isacio Rodríguez. Los cuatro residentes en el Colegio de Valladolid.

Y estos cuatro religiosos, animados de una buena voluntad y de un gran cariño por la Casa solariega, se reunieron por primera vez en la celda del P. Burón. Recordamos el momento. El P. Lope, según costumbre, paseaba a lo largo de la estrecha habitación. Los demás nos habíamos sentado. Eran las siete de la tarde, y la celda estaba en penumbra. El ambiente y el tono de aquella primera entrevista, del todo familiar y conciliatoria del todo. Unidad de criterio, después de las primeras impresiones. Esta es la verdad limpia. Era domingo y 2 de marzo de 1958.

El 16 de aquel mismo mes, volvimos a reunirnos en la misma habitación para perfeccionar el programa, que días antes se había estudiado detenidamente.

El día 23, también domingo (aquellos domingos después de la función eucarística de la tarde, que nada tenían de misteriosos, pero que a muchos les hacía pensar), el P. Burón leyó el programa del Centenario, el cual habría de enviarse inmediatamente a Madrid para su aprobación.

Las cuartillas enviadas al Vble. Definitorio decían lo siguiente:

*“Reunida la Comisión nombrada por el M. R. P. Provincial para organizar las fiestas religiosas y literarias que han de tener lugar para dar la mayor brillantez posible al II Centenario de la Fundación de este Colegio, compuesta por los PP. Claudio Burón, Lope Cilleruelo, Teófilo Aparicio e Isacio Rodríguez, acordó por unanimidad lo siguiente:*

I. *Inaugurar la Apertura del Centenario con un acto religioso solemne, que tenga lugar el día 1.º de junio de 1958, fecha en que dieron comienzo los trabajos para la construcción. Consistirá este acto en una Misa solemne, y en la tarde una Función literaria.*

II. *Publicar una MEMORIA o Folleto conmemorativo, ilustrado, de carácter propagandístico, con una síntesis de la historia del Colegio, su finalidad, su labor misionera, literaria, científico-religiosa y principales personalidades que ha dado a la Iglesia y a la Orden.*

III. *Publicar, de acuerdo con el P. Director de ARCHIVO AGUSTINIANO, un número extraordinario de dicha revista histórica de la Orden, en el año de 1959, cuyos temas relativos a la historia del Colegio-Seminario de Valladolid pueden ser los siguientes: (Aquí los títulos de los distintos trabajos que aparecen en este número de Archivo, dedicado exclusivamente al Colegio).*

IV. *De acuerdo y bajo la dirección de los PP. Provinciales de España, organizar un Congreso Agustiniiano español, que pudiera constar de las siguientes secciones. (Se daban aquí, más o menos, los puntos o temas a tratar en el Congreso, tal y como se hizo en su día y que más adelante veremos.)*

*Este Congreso habrá de celebrarse en Valladolid en la primera quincena de septiembre de 1959.*

V. *La Asamblea de la Academia Mariológica Agustiniiana tendrá lugar en el mes de agosto de 1959, también en Valladolid.*

VI. *Organizar un Congreso de Terciarios Agustinos y Asociaciones Piadosas Agustonianas, que debe celebrarse en Valladolid durante la primera quincena del mes de octubre de 1959.*

VII. *Inauguración solemne del Museo Misional.*

VIII. *Clausura solemne del Centenario con un Triduo, a ser posible coincidiendo con el Congreso de los Terciarios.*

*A este acto se invitará a algunos Prelados, representaciones oficiales de la Orden, de la Iglesia y Autoridades Civiles y Militares.*

Una semana más tarde, 30 de marzo, tuvimos noticias de Madrid. Y, como era de esperar, las dificultades y las pruebas vinieron en nuestra ayuda; que, al fin de cuentas, con esta filosofía cristiana deben tomarse las cosas cuando no nos salen bien. Los dos puntos que se referían a los Congresos, quedaban, de momento, suprimidos del programa.

La Comisión decidió guardar silencio y esperar, pues había mucho tiempo por delante todavía.

Como estaba previsto y anunciado, el día 1.º de junio de 1958 dieron comienzo los distintos actos, religiosos y culturales, que a lo largo del curso habrían de desarrollarse hasta culminar con la solemne clausura del Centenario. Las campanas inundaron de alegría la Casa y vecindario. En la Santa Misa, oficiada por el Padre Rector, y asistida por los PP. Gerardo de Cruz y Nicolás Alonso—los cuales se habían desplazado desde Becerril para participar de la fiesta—, ocuparía la sagrada cátedra el P. Isacio Rodríguez. Sermón de circunstancias: muy elocuente y emotivo.

A la tarde, hubo velada con un programa interesante, desde el punto de vista de la calidad de los trabajos leídos y por las cosas que en aquella ocasión nos dijeron.

Primeramente habló un muchacho haciendo resaltar la intimidad del acto. "Precisamente los días grandes, los días llenos de luz y regocijo, se caracterizan por su hondo sentido de la intimidad. Nuestro Colegio y su historia son un símbolo y un mensaje. Dos siglos de vida pesan sobre sus muros, muros viejos y austeros, tras de los cuales se oculta todo un mundo nuevo, un mundo de milagros y revelaciones. Han pasado los tiempos en que se le miraba con desdén, para convertirse en la Casa-Madre del resurgir agustiniano actual."

Y el colegial citaba las palabras de un agustino ilustre, ajeno al convento: "Quiero más a Valladolid, que vosotros. El y sólo El es el que explica nuestras glorias y define nuestro espíritu."

Hubo otro teólogo, tan audaz, como bien documentado, que nos habló de la "Misión y Ciencia en nuestra Provincia", haciendo resaltar la idea de que si los Superiores Mayores se preocuparon de los Estudios, fue para hacer siempre a sus religiosos mejores misioneros. Y cuando esta idea fracasó, fracasó igualmente la Provincia y vino la ruptura con sus consecuencias.

Otro de los colegiales hizo desfilar ante el escenario la pléyade hermosa de hombres ilustres que profesaron en el Colegio de Valladolid.

Pero lo más acertado, sin duda, de estos muchachos fue el invitar al P. Lope a intervenir en la velada. Cuando el P. Lope Cilleruelo se lo propone, escribe y dice cosas tan estupendas, como las que oímos aquella noche.

SOLAR Y FORJA se titulaba su charla. Y nos recordó cómo en días pasados, cuando él era colegial, también se había enfrentado con el problema de la Casa de Valladolid. Y fue precisamente en una velada a la que asistía el P. Provincial, entonces Fr. Gaudencio Castrillo, aquel hombre lleno de planes y de generosidad para realizarlos.

El P. Lope tuvo entonces una visión "harto estrecha y pobre". Sólo vio en el Colegio "un timbre de gloria". Y es que el Colegio de Valladolid no era otra cosa por aquellos días. No era más que "la casa solariega y el hogar de nuestra historia".

Más adelante, escuchando al P. Vélez, de regreso de lejanas tierras, y reflexionando en que, si bien es verdad que el progreso se realiza siempre sobre la base de una profunda y sólida tradición, es también cierto que a veces la tradición se anquilosa y petrifica impidiendo el progreso, y condenando al hombre a unos procedimientos mecánicos y simplistas de los que está ausente la vida, reflexionando estas cosas se dio cuenta el P. Cilleruelo del error en que estaba: "No, la Casa de Valladolid no ha de ser tan sólo la casa solariega y el hogar de nuestra historia, sino que sobre todo había de ser una forja."

Por lo tanto, los datos más importantes —seguirá diciendo el Padre Cilleruelo— no eran el Museo o Archivo, sino el Noviciado y el Profesorio; así como los valores más importantes de una casa

solariega no eran las rancias ejecutorias de nobleza y los blasones, sino la pura sangre y la buena educación de los retoños que han de mantener la casa y acrecentarla con sus obras. "Por eso, tan importante como mirar al pasado, es mirar al futuro. O quizá todavía más, ya que las glorias pasadas no se pueden perder, pero se pueden comprometer con una decadencia vergonzosa."

Y es cierto. La Santa Sede nos está orientando e incluso empujando hacia un sentido de progreso, haciéndonos ver que las corporaciones religiosas decaen por sí mismas, si no se ponen a tono con los tiempos y con su evidente progreso y evolución.

Somos ahora nosotros —terminó diciendo el Director de Archivo— los que debemos despejar la incógnita, demostrando que no sólo somos capaces de hacer historia y crítica, sino de merecer un recuerdo benévolo de la historia en el futuro. El Centenario nos trae a las mentes la voluntad eficaz de unos hombres que hablaban en indicativo y se votaban alegremente a la ruta de Urdaleta.

Cerró la velada el que era entonces Superior del Colegio, Padre Claudio Burón, inculcando en los jóvenes "el espíritu misionero", fin esencial y primario de la Provincia —aunque hoy no piensen todos de igual modo—; fin y motivo por que se fundó este Colegio y razón por la que fue respetado cuando la exclaustración de Mendizábal.

El día que la Provincia de Filipinas —decía el hoy Primer Definidor— deje de ser y de sentirse misionera, habrá perdido su esencia y lo que le hizo ser siempre la primera en la Orden.

Los jóvenes que se forman en este Colegio deben sentirse todos misioneros, vayan o no vayan luego a misiones.

Por la noche, después de la colación, la Comunidad vio en el celuloide la película Y ELIGIO EL INFIERNO, cuyo guión es original del P. José María de Quintana.

La ciudad quedaba enterada por la prensa local de aquella primera efemérides conmemorativa, apareciendo aquel mismo día un artículo nuestro en EL NORTE DE CASTILLA por gentileza de su digno Director y querido amigo don Miguel Delibes.

Ha comenzado el verano. En el mes de julio la Provincia de Filipinas elige nuevo Superior Provincial y nuevo Definitorio, amén de otros cargos nuevos que se siguen a un Capítulo.

El M. R. P. Nicolás Alonso queda enterado en seguida, por

medio del P. Burón, nombrado en este Capítulo, como ya hemos indicado, Primer Definidor, del programa y proyectos que se trae entre manos la Comisión del Centenario.

El 26 de octubre viene el mismo P. Burón a Valladolid, y nos reúne para cambiar impresiones. Entonces, de común acuerdo, se le da un voto de confianza, depositando en sus manos algo así como la "jefatura" o responsabilidad primera, cosa lógica desde el momento en que ocupaba tan importante cargo en la Provincia, quedando al mismo tiempo entre nosotros como Maestro de Profesos, que también lo era.

El P. Burón nos comunicó en aquella entrevista cómo el Padre Provincial había concedido uno de los puntos del programa que había quedado en suspenso: celebrar un Congreso de Agustinos españoles en el Colegio de Valladolid y durante el mes de septiembre de 1959.

Era preciso, pues, escribir inmediatamente a los MM. RR. PP. Provinciales de las restantes Provincias españolas invitándoles a que aprobaran la idea del Congreso. Aquella misma tarde las cartas salían a su destino.

Se leyeron a continuación los puntos del Congreso, discutiéndose algunos de ellos, como el relacionado con el Apostolado y Espiritualidad. También se fueron dando nombres que pudieran hacerse cargo de las ponencias.

Se pensó asimismo en la MEMORIA que habría de salir dentro del Centenario, y a ser posible durante la celebración del Congreso. Dios quiso que se llevara a efecto y para los días señalados.

A primeros de noviembre, el P. Lope es llamado por conferencia a Madrid. Se trataba de algo que decía relación con el proyectado Congreso.

Salvadas algunas dificultades, las conclusiones de aquella reunión previa fueron las siguientes:

J. H. S.  
*Ave María*

II CONGRESO AGUSTINIANO DE ESPAÑA  
*Esquema del Programa*

I

FORMACION

*Repaso de las Conclusiones del Congreso anterior sobre esta materia, completándolas con las disposiciones actuales ("Sedes Sapientiae", etc.)*

*Parte Espiritual.* Ponente: R. P. Claudio Burón.  
*Parte Escolar.* Ponente: R. P. Lucas García (PP. Ursino Domínguez, Fidel Casado).

## II

## APOSTOLADO

I) *Sentido agustiniano del Apostolado.* Ponente: R. Padre Lope Cilleruelo.

II) *Distintas formas de Apostolado.*

1. *Predicación, Ejercicios Espirituales y Conferencias Religiosas.* Ponente: R. P. César Vaca.

2. *Apostolado entre intelectuales.* Ponente: R. P. Félix García.

3. *Apostolado en los Colegios de Segunda Enseñanza.* Ponente: R. P. Samuel Díez (PP. Santos Santamarta, Petronilo Gutiérrez, Victorino Merino, Benito C. Martínez).

4. *Apostolado entre Universitarios.* Ponentes: R. P. Saturnino A. Turiengo (Universidades), R. P. Andrés Castrillo (Residencias Universitarias).

5. *Apostolado de la Pluma.* Ponente: R. P. Ramiro Flórez (P. Gabriel del Estal).

6. *Apostolado Social.* Ponente: R. P. Bonifacio Díez.

7. *Apostolado Misional.* Ponente: R. P. Isacio Rodríguez.

8. *Adaptación de las Asociaciones Piadosas Agustinas a las formas actuales de Apostolado.* Ponente: R. P. Teófilo Aparicio (P. Leovigildo Tabernero).

9. *Investigación Agustiniiana.* Ponente: R. P. Angel Custodio Vega.

\* \* \*

## NOTAS

1) *Se proponen los títulos genéricos para que los Ponentes y sus colaboradores los expliquen según su recto criterio.*

2) *Los nombres puestos entre paréntesis, son Colaboradores. Además de éstos y allí donde no se ha escrito ninguno, cada Ponente puede proponer y buscar dos o tres Colaboradores que le ayuden en su cometido.*

3) *Previa la autorización de los MM. RR. PP. Provinciales, del 2 al 5 de enero de 1959 se tendrá en Madrid una Reunión de Estudio Previo, a la cual asistirán solamente los Ponentes y sus Colaboradores, celebrándose el Congreso en Valladolid, durante el mes de septiembre del mismo año, como homenaje conmemorativo al Centenario de la fundación de aquella Casa-Madre.*

4) *A la reunión del mes de enero, los Ponentes deberán llevar ya confeccionado al menos un esquema relativamente extenso de las Ponencias.*

5) *Para la confección de dichas Ponencias, debe tenerse*

*en cuenta que su lectura no debe exceder de VEINTE MINUTOS, a fin de dar amplio margen de coloquio en las sesiones.*

*Madrid, 3 de noviembre de 1958.*

#### LA COMISION PERMANENTE

El día 29 del mismo mes de noviembre, nos reúne nuevamente en su habitación el P. Burón y nos da cuenta de las contestaciones de los Provinciales. Estas se dirigían a la Comisión en los siguientes términos :

*"RR. Padres: Acuso recepción de su carta de Vds. y con verdadero entusiasmo apruebo y aplaudo la iniciativa que toman.*

*En los temas que proponen, bien estudiados, podemos encontrar principios y savia que perfilen y den fuerza a nuestra vida un tanto desdibujada y anémica.*

*Creo, por eso, que el Congreso no es sólo una conveniencia, es una obligación.*

*En cuanto a designar Padres, me parece mejor que ustedes mismos indiquen nombres, ya que los conocen bien.*

*Reciban el fraternal abrazo de*

FR. HONORIO GUTIERREZ"

*"Cuenten con mi Provincia para todo lo que sea homenaje a esa Meritísima Provincia Madre. Con este fin adjunto una Circular mía a todas las Casas, la carta de esa Comisión y el esquema del programa que me envía la Comisión Permanente del II Congreso Agustiniiano de España.*

*Pido al Señor bendiga la buena voluntad de todos para gloria de Dios, bien de la Iglesia y honor de la Orden.*

*Affmo. en Xto y h.º*

P. GERMAN FERNANDEZ REVILLA"

*"Recibo la comunicación de esa Comisión pro-centenario de Valladolid, y no hay que decir que me sumo plenamente a los propósitos de la misma. En principio puede contar con los PP. Vaca, Santamarta, Samuel, Salustiano, Rojo, Arias, Rafael del Olmo y un servidor. Y con los que Vds. crean conveniente.*

*A título de información, he de decirle que hace unos días nos reunimos aquí los Provinciales, y yo les propuse la celebración del II Congreso Agustiniiano, coincidente con la propuesta de esa Comisión.*

*Y les dije —y accedieron— que ese Congreso debía ir dedicado a Valladolid o celebrarse bajo sus auspicios. Como indicación nada más, se aceptó que podía celebrarse una se-*



*sión doctrinal en enero del 2 al 5 en el Buen Consejo, y otra conmemorativa en Valladolid, de clausura, cuando determinaran.*

*Vista la comunicación de Vd., me parece muy bien y acepto lo que en ella se indica. No hay nada que modificar, y por mi veo muy bien que se haga todo en Valladolid, en la fecha indicada.*

*No obstante, como sigue en función la Comisión Permanente, nos reuniremos aquí, y si les parece bien, podemos estudiar la propuesta de Vds. y hacer algunas indicaciones, a la vez que estudiaremos otros puntos que no atañen al Congreso.*

*Conste que lo digo todo esto sólo a título de colaboración con esa Comisión que lleva la responsabilidad plena del Congreso.*

*No hay, pues, nada más que empezar pronto a trabajar. Creo que es un acierto volvernos a reunir en ese Colegio, tan querido de todos, en la fecha propuesta. Da más tiempo para preparar las cosas.*

*Y nada más por hoy.*

*De Vd. affmo. h.º en Xto.*

FR. FELIX GARCIA"

Año de 1959. Dos de enero. Se ha convocado la reunión previa en Madrid, de acuerdo con la disposición de la Comisión Permanente de los Congresos Agustínianos Españoles. Ambiente de cordialidad; verdadera "mesa redonda" en la Residencia FRAY LUIS DE LEON. El P. Andrés Castrillo se desvive en atenciones.

Aquella misma mañana, inaugura las tareas el R. P. César Vaca, como Secretario de la Permanente, hablando sobre la orientación que debían tener las Ponencias. El enfoque fundamental sería éste: agustinianismo y actualidad.

Allí se discutió el "Programa de Estudios", que no podía ser otro que el marcado por la *RATIO STUDIORUM*, la cual habían prometido enviar desde Roma y que no acababa de llegar. El Padre Lucas García sería el encargado de preparar esta Ponencia.

Por la tarde, el P. Burón hizo la observación de que convenía aclarar si se podía celebrar un Congreso, según las últimas disposiciones de la Santa Sede. No se trataba de hacer nada nuevo, sino atenerse —se dijo entonces— a los documentos pontificios.

Los días siguientes, 3 y 4 de enero, están dedicados al estudio de los puntos principales sobre que han de versar las ponencias.

Estos puntos fueron presentados en la reunión general, tenida

el día 5 y en el mismo marco acogedor de la Residencia citada. Hubo puntos que fueron discutidísimos. Y nosotros podríamos hacerlos resaltar aquí, pues tomamos buena nota de los mismos; mas como en su día se estudiarían más a fondo y serían expuestos con más extensión en el Congreso, nos remitimos a lo que sobre el desarrollo del mismo hemos escrito en otro lugar, evitando, de este modo, los lugares comunes.

Antes de regresar cada uno a su residencia, se fijó definitivamente la fecha del Congreso. El lugar, Valladolid. Los días, en sentir de la mayoría, los de la primera quincena del mes de septiembre, del 7 al 12.

ARCHIVO AGUSTINIANO merece párrafo aparte. El Padre Provincial de Filipinas decidió,, después de pensarlo y meditarlo mucho, trasladar la dirección y administración de la revista al Colegio de Valladolid. A este efecto, nombró un Cuerpo de Redacción y le dio normas concretas.

La primera reunión tuvo lugar en la Casa Madre, el día 18 de marzo de 1959. En ella habló el P. Lope, como nuevo Director, exponiendo y dando cuenta del nuevo rumbo y de los deseos del Padre Provincial.

Seguidamente, hizo uso de la palabra el P. Miguel de la Pinta, antiguo Director, el cual entregó al mismo tiempo los originales que, según él, tenía de reserva; expuso sus puntos de vista sobre la revista y se comprometió a seguir colaborando en la misma como el primero.

La resolución más importante de aquel primer contacto fue, sin duda, la de publicar el número extraordinario dedicado al Colegio de Valladolid, según los deseos y programa de la Comisión del Centenario

El día 3 de julio, después de una regular ausencia por Filipinas y de paso por el Colegio, nos saluda el M. R. P. Nicolás Alonso, exhortándonos a todos los religiosos allí presentes a participar de palabra o por escrito en el Congreso Agustiniiano.

Dispersos luego los religiosos durante el verano, entre los dos que quedábamos de la Comisión preparamos el horario del mismo. El P. Vaca, que está haciendo una gira por América, desde San Pablo nos escribe impaciente, pidiendo un ejemplar, o siquiera una copia. El P. Félix García tarda en responder a nuestras urgentes llamadas. Entonces, el P. Burón marcha a Madrid; se entrevista

con los interesados, presenta el horario y el programa completo y, ganando tiempo, éste queda impreso en dos días.

El Rmo. P. Vicario General, Fr. Ignacio Arámburu, promete asistir. Y en el Programa se le encomienda la clausura del Congreso. Después, sería el P. Honorio Gutiérrez, Provincial de Castilla, el encargado de sustituirle, ya que nuestro ilustre y querido hermano tuvo que marchar a Roma antes del día 12 de septiembre.

Con ocasión de la festividad de San Agustín, la Orden Tercera, como homenaje al Colegio, celebró un solemne Triduo, que fue retransmitido por una de las emisoras, lo mismo que la Misa cantada en honor del Santo Doctor.

Y como pregón y anuncio de las importantes jornadas que iban a tener lugar en breve, por la misma emisora dimos una breve charla, de la que se hizo eco Radio Nacional en uno de sus partes hablados de sobremesa.

De aquellas jornadas y de aquel magno Congreso, ya escribimos en otro lugar.

*"A casi un mes de distancia, todavía seguimos impresionados. Nuestra impresión es ahora de alegría y, si se nos permite hablar así, de orgullo santo.*

*Los que queremos a esta Casa de Valladolid como algo muy nuestro y muy íntimo, nos hemos alegrado con ella de una fecha que no pasará.*

*Y se veía en los rostros de los viajeros su gozo no disimulado, y como si vieran cantando aquello del poeta rey: "Me he alegrado con lo que me han dicho: vamos a la Casa del Señor".*

*Queremos que este comentario llegue a nuestros lectores, que, en cierto sentido, son también algo nuestro. Pero principalmente a los religiosos agustinos que viven y trabajan en el extranjero y que desean saber noticias de la CASA-MADRE.*

*Queremos evitar toda exageración y toda ponderación que no sea exacta y justa. Mientras se celebraba el II Congreso General de Agustinos Españoles —del siete al doce de setiembre—, nos parecía ver de pronto en aquellos hombres que estaban sentados en la presidencia a los eminentes y beneméritos del tiempo del P. Cámara y Manuel Díez González, de los que tantas y tan buenas cosas salieron.*

*Un programa de ponencias y de estudio, quizá demasiado recargado, sin tiempo materialmente para descansar, fue resistido por todos, comenzando por ellos: por los Superiores Mayores, que, en esto, dieron ejemplo, y dejaron ver hasta dónde les interesaba el Congreso.*

Los congresistas acudieron a la hora señalada. Ni antes, ni después, y si alguno faltó a la cita, fue por enfermedad o por una circunstancia imprevista.

Valladolid, el Colegio les esperaba. Diríase que era la madre buena que, impaciente, anhela la visita del hijo agrado para decirle cariñosa: ¡Qué bien estás aquí!, ¡conmigo!, ¡a mi lado! ¡Cuánto te lo agradezco!

Y trató de demostrarles a todos que este cariño era verdadero. Los trató como ellos se merecían. Y éste es el mejor elogio para la organización, hasta en el más pequeño detalle, del Congreso.

Al fin, hacía muchos tiempos que la Casa-Madre no encontraba tantos hijos reunidos en coloquio y diálogo fraternal.

Porque el ambiente de los congresistas (con perdón de los que no vinieron, ya que en la viña del Señor todos somos operarios), lo mejor y más representativo de las cuatro Provincias Españolas, era cordial, de entendimiento, abierto al diálogo familiar. Nos lo dijo en su bella prosa el P. Félix García el primer día en su discurso de apertura; y remató con palabras vibrantes de despedida y acción de gracias el Provincial de Castilla.

Todos estábamos de acuerdo con nuestros Superiores. El de la Provincia de Filipinas decía en las palabras de bienvenida y de saludo que la Iglesia espera mucho de los Agustinos. Y la tarea de formar apóstoles es ardua y urgente.

El P. Félix nos alentaba haciéndonos ver que debemos celebrar estos Congresos para tomar conciencia de muchas cosas: no vivir aislados, sino formar equipos dispuestos a trabajar.

Se palpó en aquellos días la corriente de amistad que hoy más que nunca nos atrae. Y estamos seguros de que se reanudaron lazos de hermandad que no estaban rotos, sino tal vez un tanto distendidos.

Vivimos un momento histórico importante, lleno de problemas y urge, por lo tanto, fijar conceptos y aclarar ideas. Nuestra responsabilidad es hoy mayor que nunca, pues no hay duda de que el sacerdote santo sigue edificando con su ejemplo. El mejor apostolado es aquel que ejercemos donde nos han puesto. Pero hay que estar y saber estar al día.

Vinieron luego los días de estudio intenso y desarrollo de las ponencias. Todas ellas importantes. Unas más que otras, pero todas aportando nuevas luces, orientaciones y nuevas conclusiones prácticas para el momento histórico que vivimos.

Sentimos que se nos marchara tan pronto el Rumo. Vicario General... Le veíamos tan sencillo, tan paternal, conversando con todos, como si fuera uno más entre los setenta que participaban en el Congreso... Pero antes de salir para

Roma, quiso despedirse a la española. También él sentía gran satisfacción de encontrarse en Valladolid. Solamente le apenaba ocupar el centro de la Presidencia, pue le hubiera gustado sentarse allá, al fondo del salón, en una silla cualquiera.

Muy acertadas, como suyas, como reflexiones que nos hizo sobre la formación de los jóvenes. Y pedía más obreros para la Viña del Señor. Selección, pero muchos obreros y que exista equilibrio entre alumnos y profesores; entre una casa y las distintas de la Provincia o de la Orden.

Hermosos días de otoño. Con viento suave, y una tarde de lluvia que vino de perlas para el asfalto empolvado. El viernes por la noche, día 11, ausente el Rvmo. Vicario General, se dio fin al desarrollo de ponencias, y el P. César Vaca leyó las conclusiones de las mismas. Los Superiores Mayores y la Comisión permanente tienen la palabra. Entretanto, ahí quedan a la consideración de todos.

El M. R. P. Provincial de Castilla había sido delegado por el P. Arámburu para el discurso de clausura. Breve, con palabras que reflejan su persona, con mucha emoción y mucho corazón, el P. Honorio Gutiérrez dio las gracias al Padre Nicolás Alonso y en él a la Comunidad de Valladolid y a los organizadores del Congreso.

La ovación fue de gala. Tan sincera, como habían sido las palabras del bondadoso agustino. El espera magníficos resultados del Congreso. Nosotros hacemos un paréntesis para hablar con las obras. Pero no hay duda de que el Señor, la Iglesia y la Orden de San Agustín deben sentirse satisfechos y agradecidos por las jornadas vividas en Valladolid durante el II Congreso General de Agustinos Españoles."

Comienza el curso escolar 1959-1960. Y con él, las tareas de los estudios ocupan el primer plano de la vida del Colegio. Esto no obstante, se hace un paréntesis a mediados de noviembre; paréntesis de cuatro días que son ocupados plenamente por las solemnes fiestas de Clausura.

El día 14 del dicho mes aparecía nuestra primera crónica en los tres diarios de la ciudad. No nos retractamos ni de una sola palabra. Allí entonces dijimos lo siguiente:

*"En estos días se viene celebrando la clausura del segundo centenario de la fundación del Real Colegio-Seminario de PP. Agustinos Filipinos de Valladolid.*

*El pasado día 12, día memorable en que fue colocada la primera piedra, con asistencia del Rmo. P. Ignacio Arámburu, ex Vicario General, y del M. R. P. Salustiano Miguélez, Secretario General, en nombre y veces del Rmo. P. General y de la Curia Generalicia de Roma; de los MM. RR. PP. Provin-*

ciales de la Provincias españolas y de los Rectores de varios Colegios, hubo por la mañana una Misa solemne oficiada por el M. R. P. Felipe Calle, Rector de esta Casa Madre de Valladolid.

Por la tarde, en un acto cultural, se leyó una carta auténtica del Papa, documento de inestimable valor, escrito en latín, del que entresacamos, traducido al español, lo siguiente:

El Santo Padre, refiriéndose concretamente al Colegio de Valladolid, le dedica este elogio: "Ahora se cumplen doscientos años de la fundación del Real Colegio de Valladolid, gloria de la Orden y fecundísimo manantial de vigor espiritual en el que, bajo la dirección de experimentados maestros, se han formado y siguen formándose miles de celosos sacerdotes".

Más adelante, destaca la labor misional de los hijos de este Real Colegio de Valladolid en las islas Filipinas, China e Iquitos (Norte del Perú, en el Amazonas), así como su celo apostólico en los ministerios parroquiales y en la educación de la juventud en diversas partes de América, consiguiendo no sólo para la Orden, sino también para la Iglesia y la sociedad civil, estimables frutos.

"Por eso —termina el Pontífice—, al considerar tan logrados méritos nos congratulamos con vosotros, deseando que los actuales alumnos, mediante una perfecta formación sacerdotal, sean dignos herederos de sus mayores y émulos de sus grandezas, respondiendo a las necesidades de la Iglesia en los tiempos actuales.

Implorando la protección de vuestro Padre San Agustín, impartimos paternalmente a toda la Orden, y en especial a los Superiores y alumnos de este Colegio, nuestra Bendición Apostólica."

Por su parte, el Rmo. P. General, Fr. Luciano Rubio, recientemente elegido por Superior Mayor de toda la Orden, ha enviado una hermosa carta, llena de cariño y emoción para el Colegio, del que se siente hijo, pues la Provincia de El Escorial nació precisamente de Valladolid.

El día 13, siguiendo el programa, y con motivo de conmemorarse la festividad de Todos los Santos de la Orden, a las diez de la mañana se cantó una Misa solemne, oficiando de preste el M. R. P. Germán Fernández, Provincial de El Escorial, y asistido por Padres de la Comunidad.

Seguidamente, el Rmo. P. Arámburu y demás huéspedes de honor hicieron una visita al Museo Misional del Colegio, rindiendo con esto un homenaje a los misioneros ilustres de China, Filipinas y América, que con su esfuerzo lograron esta maravilla, única en España, igualada en méritos a la que

*poseen los ingleses en el Museo de Londres sobre los mismos motivos.*

*Por la tarde, en la función eucarística, predicó el M. R. P. Honorio Gutiérrez, Provincial de Castilla."*

Por su parte, los periodistas locales y el corresponsal de "A B C" en la misma ciudad del Conde Ansúrez, dedicaron sendos artículos, destacando la labor patriótica, misional y cultural del Colegio.

Nuestro querido amigo Lorenzo Martínez Duque escribía en "El Norte de Castilla":

*"La ciudad (de Valladolid) no ha debido darse cuenta de que tiene una deuda de gratitud con los Padres Agustinos. Si nos paramos detenidamente a pensar en la trascendencia que ha tenido y sigue teniendo este Seminario a lo largo de dos siglos, quedamos abrumados. Sólo citar el número de obispos y de preclaros religiosos que aquí recibieron su formación, ocuparía muchas líneas."*

*"Para conocer la unión y deuda de los vallisoletanos —decía a su vez el reportero de LIBERTAD— para con este Colegio, nos bastaría recordar que el nombre de nuestra ciudad ha pasado las fronteras a muchas partes del mundo en boca de los misioneros que se formaron aquí, y que el recuerdo de Valladolid se halla grabado en muchos corazones de las más apartadas regiones."*

*"Desde su fundación hasta nuestros días —comentaba Francisco Alvaro en A B C—, el Colegio ha mantenido incólume el espíritu misionero que le inspirara. En él se formaron ilustres prelados, científicos, intelectuales insignes, como aquella pléyade que aleccionara el P. Cámara, uno de los más valiosos colaboradores de los últimos tiempos."*

En el último recorte enviado a los periódicos continuábamos nuestra modesta información. Y esa misma les damos a conocer:

*"El domingo pasado, día 15, el Colegio de Agustinos-Filipinos celebró solemnemente la clausura del II Centenario de su Fundación.*

*A las nueve y media de la mañana, según estaba anunciado, tuvo lugar la misa pontifical, oficiada por el Excelentísimo Sr. Arzobispo de Valladolid y asistido por los Padres Provinciales de Castilla y de El Escorial, el Comisario de los Agustinos en el Perú y otros religiosos de la comunidad de Valladolid.*

*La iglesia ofrecía en la presidencia un aspecto brillantísimo. Asistieron al acto todas las autoridades, por sí mismas o por sus delegados, sacerdotes del clero secular y regular*

como invitados de honor y los Superiores de distintas Comunidades Agustimianas de España.

Las señoras de las autoridades y representantes de las Juntas directivas de las Cofradías establecidas en la iglesia de PP. Agustinos ocupaban un lugar preferente al lado de la Epístola y cerca del presbiterio.

En los bancos más próximos al altar se colocaron distinguidas personalidades, amigos de la Casa y miembros de la Tercera Orden de San Agustín.

Al ofertorio de la misa, con un silencio impresionante y suspendida la ceremonia, se leyó la carta auténtica que el Romano Pontífice Juan XXIII ha dirigido al Revdmo. Padre General con motivo del II Centenario del Colegio vallisoleitano, sin duda, el más importante y significativo de la Orden.

Terminada la santa misa, el Excmo. Sr. Arzobispo, con todos los invitados se trasladó a uno de los salones del pabellón nuevo, fuera de clausura papal, donde se les obsequió con un lunch.

Más tarde, y durante la refección, que transcurrió en toda intimidad, con el único invitado, nuestro Revdmo. Prelado y sus dos familiares, un teólogo colombiano dirigió un cariñoso saludo a su excelencia y demás agustinos venidos de fuera, ensayando la rondalla y orfeón del Colegio lo más escogido de su repertorio.

A la tarde, en la función eucarística, hubo un solemne "Te Deum" de acción de gracias, oficiando el mismo señor Arzobispo en la reserva y ocupando la sagrada cátedra el muy Reverendo P. Emiliano Vega, Rector del Colegio de Becerril y en sustitución de Monseñor Arbeláez que, a última hora, no pudo asistir.

A las once de la noche, presente toda la Comunidad, integrada por novicios, filósofos y teólogos y religiosos sacerdotes, tuvo lugar un acto emocionante e íntimo: una procesión de antorchas con el Santo Niño de Cebú, Patrón de la Provincia de Filipinas, que fue llevado en andas por cuatro profesos de distintas nacionalidades.

Al final, el P. Maestro de profesos, dirigió una breve alocución, siguiendo las palabras finales del muy Revdo. Padre Provincial de Filipinas, animando a todos a la observancia, al trabajo en común y, sobre todo, a la unión de oraciones que es la que, al fin, consigue las mayores empresas.

El II Centenario terminó en aquellos momentos con la bendición paternal del muy Revdo. P. Ignacio Arámburu, delegado del Revdmo. P. General.Q

Al tiempo de cerrar esta CRONICA —perdón, si ha resultado demasiado larga; pero esto convenía quedara escrito para el fu-



turo—, es de justicia reconocer nuestro agradecimiento a la Emisora E. A. J. 47 Radio Valladolid, por la favorable acogida que nos ha dispensado desde el primer momento en que nos pusimos al habla con sus directores.

Radio Valladolid retransmitió nuestros cultos del mes de agosto y los del Triduo de noviembre. En entrambas ocasiones nos ofreció asimismo sus micrófonos para hacer la debida propaganda y dar unas charlas sobre el Colegio.

Igualmente quedamos agradecidos a la Prensa, pues gracias a ella, el Colegio de Filipinos acaparó la atención de Valladolid y estuvo en la primera página de la vida de provincia.